

Soy mandala

1.

Soy **Supernova. Hoyo negro** y nuevamente galaxia.

Impongo gravedad.

Tengo órbita.

Nací **totem** para devenir en **ritual**.

Soy **cabaña**. Partícula del habitar y de la **constelación**.

Soy un océano entre las ondas.

Soy **vientre**. Devenir animal.

De mí nacieron las *mujeres-árboles* que gestaron las simientes de los bosques actuales.

Mis **ganás**, otra vez, se deben a ustedes, tejedoras de mundos.

Nadie comenzó con menos.

No queremos más de lo que tenemos, sino que devuelvan lo que se llevaron.

Por eso vengan a destilar las viejas angustias de los amores enterrados en mí, los mismos que depositaron su alma en un purgatorio. Vengan a compartir este luto. **Es en el ocaso de la existencia que se adquiere la libertad**. Es por aquello que muere que se nombra lo vivo.

Cargamos las marcas del tiempo, tenemos **vacíos, invaginaciones, topografías de desiertos**. Y a pesar de que ayer veía, ya estoy vieja, nací con el peso de la desaparición en mis espaldas. Al mirarme a quien ven es a **Narciso**. Sin embargo, se engaña aquel que percibe en mí solamente el fin. Pues justo es en las **ausencias** en donde residen los **nuevos comienzos**.

2.

Pero vengan, lentas, dichosas. Adornadas con las ropas de los corales que nacieron de la sangre de la Górgona (mitología griega: monstruo femenino). Sus joyas más bellas son la ofrenda que necesito. **Perla y Cazmal Fil** (marfil en árabe) buscados a lo largo del tiempo.

Vengan de una en una y en silencio. Sean **vapor** antes de ser **forma**.

– El conejo le dijo a Alicia: “Quieres saber cómo funciona el reloj? Por el momento sólo observemos las horas.”

Esperemos entonces, pues un tercero de entre nosotros se acerca a las **madres del sol**.

Es sabido que la muerte debe esperar al último baile del guerrero. La vida se colmó de intensos momentos, la coreografía será larga, rica. Y con placer (la muerte) asistirá a los movimientos antes de llevárselos. En todos los momentos de la existencia, su compañía sirve para este aviso latente: para recordarnos de bailar aún en el límite de lo **impensable, del gozo, del dolor y la dulzura**. No para anunciar el

fin. A éste, somos nosotros quienes lo anunciamos. **Revolución sin baile es como si no hubiera habido revolución.**

La muerte cobró importancia.

Tomen el primer *hilo-fin* de este tejido y que comience la inmersión.

3.

Suavicen las aristas de estos cuadros hasta que se conviertan en 'ciranda' (baile típico de Pernambuco). Nadar contra corriente no cambia la dirección del río, pero insistamos.

Desde el movimiento repetitivo de sus brazos permitan que mi **superficie insinúe alguna forma lentamente.**

Esculpan piedras para **Sísifo**. Invoquen a aquel que su **castigo** eterno se convirtió en ejemplo de **transcendencia**.

También sean **sufíes (puras y sabias como dicta esta filosofía árabe)**. Confíen en el poder ascendente del eco y del movimiento de cada astro del Zodíaco. El techo de la mezquita es el espejo del Cosmos.

Aliméntense de tamaras, damascos y reciban la bendición que necesitan: "*Allah badique!*" (Dios las lleve). Allahu Akbar

Del oasis regresaron con los **huevos** que crecen del propio **nido**. Huevos de Cucos.

La huída del **camello** al atravesar el desierto simboliza aquello que Zaratustra llamó la *primera metamorfosis del espíritu*. Cuando, para la dura travesía, el viajero considera importante transformar su **alma en la bestia de carga** y repetir movimientos que lo hagan **doblar las rodillas** con la esperanza de domar el ego.

Sólo si fuera necesario, descansen.

Pescadoras, sientéense y contemplan el fruto de su trabajo.

Que muchas ¡Glorias! las esperan.

4.

Sean **satélites rebeldes**, necios, que se liberan e inundan el espacio.

Este es un **mapa para perderse**, una cartografía que conforme desaparece descubre paisajes internos inéditos.

O engullan las fronteras de las **islas**, que desaparecen por los **movimientos** de los **mares**.

Deconstruyan el territorio. Sólo cuenta si desaparecen sus fronteras. Cuando se comparte con otros espectadores. Cuando los devenires de la conquista y del abandono se juntan.

Balancen lo que es aprehendido bajo la racionalidad con aquello que apenas el faro ilumina. Nuestra vigilia es para generar encuentros, acercarnos al pensamiento del no pensamiento. No sólo para aprovecharse.

Confíen en la deriva.

Sostengan el espejismo serpenteante entre aquello que es y lo que se sueña.

Cohabiten la geografía-mundo de una caligrafía imaginaria apenas insinuada.

Demasiadas esperas conforman el camino de un creador. Profanaciones que conducen a aquello que las evoca, a un campo de interdicción, perplejidades e impases, pero fértil de cambios y variaciones recuperando el **libre flujo de las cosas**.

Por lo tanto no teman **Moiras**. (Mitología griega: representantes del destino o musas).

Caminen suavemente por las tierras del sueño.

5.

Conforme se sacuden los cuerpos la temperatura sube.

Todo vibró en espiral.

Respondan a este impulso, **abran las alas y desafíen la gravedad**.

Permitan que el tiempo se dilate como sus abanicos. Perfumen el ambiente de lavanda.

O derritanse en leche. Pero no olviden de impregnar el aire de peligro.

Tormenta de brisa de manos tomadas.

La línea y la curva.

Ritornelo.

¡La **intensidad** de los colores nunca se hizo para ser admirada! sino para mostrar la **urgencia** del momento. El **grito** de un drama de vida y muerte.

Espuela y freno sexual de un sistema indomado, que se autoconsume perpetuándose.

Al observar los **rituales animales** entendemos por qué imitamos sus movimientos, sonidos y gemidos. Son intentos por regresar a estados naturales de pasión todavía no racionalizados, cuyo objetivo es el *crescendo* de la representación del juego erótico y, probablemente, de su intensidad.

Realizamos estas ceremonias para **salir de nosotros mismos**, para reconciliarnos con las fuerzas que nos habitan.

Observar la naturaleza es percibir que ésta se encuentra en continuo devenir, en **simbiosis discordante**, en **laceración**, y no hay nada que indique que no sea igual para nosotros.

Nuestro retorno también sucede en estas circunstancias.

¿Desea entrar al museo del Infierno? Me regresa entera su Fênix. Es el hogar, el gran falsario en donde se consume el Ser – en una ambición delirante por promover un más-Ser – que se da. **Es en donde dinamizamos los ciclos de la materia.** Tonto de aquel que ignore que **para criar no se necesita tribunal, violencia y exceso. Solve et Coagula. (En latín, ‘Separar y unir’).**

6.

En algunas ocasiones bailar es como la vigilia, cautela, la menor cantidad posible de movimientos. Un eco olvidado en el horizonte de mi órbita sin fin.

Es círculo de plática.

Es intercambio de recetas.

Es **tamal**.

Mole.

Muevanse con sus propias huellas y emocionense con sus propias historias.

Adagio.

“La abeja cuando hace miel vale el tiempo que no voló.” (Milton Nascimento – Amor de Indio)

7.

La mujer que ocupa el lugar de la amante carece de homenaje. Por ambas debemos levantarnos e incluso, bailar un poco.

A través de un único hilo toda la existencia se traduce. Sientan el tiempo pasar por sus dedos. Sientan su peso, pero también su ligereza. Sientan nuestra **finitud**.

Ahora ustedes están en mí, y yo en ustedes.

Somos mandala.

Nos alimentamos desde el estómago.

Si la trama desapareció, en su lugar quedo un tejido emocional fuerte.

Surge un escenario elevado, lleno de ensueño y misticismo.

Sudor y amor en una sola lágrima.

Fatiga.

Adagio.